

ASOCIACION DE LOS JOVENES DE ACCION CATOLICA DE SUCCA

Centro Parroquial de San Pedro Apostol.

Boletín-circular nº 9.

Enero de 1947.

P R O A.

Jesucristo y la juventud.

Quizá no haya una época en la historia de la Humanidad en que los hombres maduros mirasen con mayores esperanzas a la juventud que en la época presente. Sin embargo, en el juicio y apreciación de la juventud discrepan las opiniones: ¿es mejor la juventud actual que la pretérita? ¿es más seria ó más frívola? ¿es uniforme de carácter o de menor temple? En una palabra: la juventud actual, ¿vá poniendo los cimientos de un feliz porvenir o destroza las columnas que hayan quedado todavía en pie después del cataclismo mundial? Hay quienes ven los horizontes tormentosos: "la juventud moderna es discolia, no respeta la autoridad, es estrábótica": todo lo antiguo es malo para ellos, no le gusta el estudio ni el trabajo. El porvenir por tanto, es muy obscuro, porque cual sea la juventud de hoy, tal será dentro de poco el país. Así opinan los pesimistas. Y no tienen razón.

Pero, entonces, ¿tendrán razón los optimistas? Aquellos que no ven en la juventud actual más que llamadas entusiastas y nobles, que descubren en ella la virtud, el sacrificio, la abnegación y el entusiasmo. Los que afirman que la juventud ha vuelto a los brazos de Cristo, porque sintió por instinto que no hay más punto firme que pueda servir de apoyo para salir de este caos y podredumbre. Así opinan los optimistas y tampoco tienen razón.

No tienen al afirmar que es realidad lo que es esperanza. La tendrán si sólo pudiesen constar que la juventud actual tiene que volver a Cristo porque necesita a Cristo.

Volver y entregarse, sin reservas, enteramente, sin medias tintas, pero a la juventud, sino cada uno de los jóvenes, que forman esa juventud ha de entregarse individualmente a Cristo, para después irradiarlo. Porque no basta que la juventud española esté bautizada, lo que importa es que cada uno viva conscientemente la vida de la gracia habitual, que es vivir en Cristo, es decir, que no hay que ser cristiano más, "porque todos lo son, porque nos lo impone la realidad de nuestro Bautismo". Hay que ser católicos conscientes, con principios que nos han de dar la base de una vida moral y la mayor felicidad que se puede alcanzar en el mundo.

--00000--

NUESTRA CIUDAD

El mes de Enero ha sido en nuestra Ciudad, siempre el mes del Belén. Comenzó en los días gozosos de la Navidad, cuando la chiquillería gastaba cretidamente las estrofas "disponibles" en el mismo espectáculo: tres días de Navidad y tres días de belén.

Y es que el belén es algo muy suecano. La rusa socarrona de Bernat i eldoví va a mediados del siglo XIX nos llevó a las tablas unos tipos, no los labradores suecanos, medio pastores artificiosos, medio rusa y medio sebo, como fue Bernat.

Todos hemos ido al belén y todos hemos llegado, a fuerza de ser espectadores a saberlo casi de memoria: padecido los titubeos de las largas placentas de berodes, vestido con las atuendos de su realeza de neipat: empujando el cento, conónico-oufo del Averno comprendido la jerarquía de los personajes según su estatura - El grandulón aficionado a las tablas, que hace de Lucifer, y aquellos chiquillos que, por verdadera realidad de diabillios....

Y el belén se vivió porque ha gozado de ingenuidad, porque se ha presentado como un acercamiento de nuestro espíritu muchas veces más sentimental que crítico, a lo que fue realidad feliz del nacimiento de Cristo.

Por eso ha aturdo a presunción y a pedantería esa sola propiedad histórica del belén.

Jamás nos han convencido esos pastores vestidos de judíos que tienen sus de mercaderías que de pastores, nuestros sentimientos más detrás de los zagales de la bota y la zanahoria, como esos serranos que bajan a los lla-

nos a
v sus
que m
cindar

suecar
sentir

A N O

vivimo
ceño.
distio
de las
instif
o retr

de ore
nicjar
ta em

ni tam
ni sid
pingue
dos lo
tierra
ciante
tos o

lices:
el asp
ceros
las fa
el pas

peros
pionos
perosa

der vi
en los
tro ca

C E N

tuvo la
lecto
confer
da con
fue un

dios li
Biblia
mas so
ta, con
ferenci

.....
IA JUV
ETECITO
HET ANT

nos a la otolada; nos es más familiar el Herodes Rey de la Baraja botínica y sus capitanes de guardia que parecen sotas; y aquellas "sencillas" pastores que por su hablar y su bullanga nos traslucen las futuras bachilleras de vecindario.

Y hoy, al renovarse en Sueca la presencia inefable del Belén en el Enero suecano, hemos vuelto a gustar de las inexactitudes históricas y de la visión sentimental y romántica del Divino Misterio del nacimiento de Cristo.

--00000--

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

Hace unos días feneció el año 1946. Durante el transcurso de sus jornadas vivimos días felices y días aciagos que empañaron de negros nubarrones nuestro año. La muerte de cada año va seguida de todo un cortejo de cálculos, estadísticas, liquidaciones y balances, con los cuales la industria, el comercio, desde las más poderosas razones sociales, hasta las más modestas empresas, intentan justificar, si así cabe decirlo, lo operado durante el año que feneció, sus avances o retrocesos o la seguridad de la marcha de sus negocios.

Pero no solamente se contenta el hombre, el comerciante, en saber su año de efectivo, sino que de todos estos cálculos y comparaciones se sirve para iniciar nuevamente sus tareas, orientarlas más eficazmente, incrementándolas hasta conseguir los resultados económicos apetecidos.

Nuestra Organización, queridos jóvenes, no es ciertamente ninguna empresa, ni tampoco una razón social. Sus fines no son alcanzar un poderío económico, ni siquiera la propagación de tal o cual producto con el fin de conseguir pingües ganancias. ¡No! Pero sin embargo su fin más alto y más noble que todos los fines terrenos, va que es la consecución del Reino de Cristo en la tierra, necesita también de una revisión anual para que, al igual que el comerciante, pueda apreciar exactamente su situación, para así favorecer sus aciertos o rectificar, en todo caso, sus errores.

Este año que acaba de fenecer, no ha sido uno de los más prósperos y felices: si económicamente mantuvimos un nivel satisfactorio, no sucedió así en el aspecto espiritual, fase primordial de nuestra Organización va que en esto hemos descendido notablemente. Las causas de este descenso podemos apreciarlas fácilmente comparando, tras un breve examen particular nuestro estado en el pasado año 45 y el resumen del año 46.

Más no por ello hemos de desalentar. Si el pasado no fué mejor, aquí tenemos a 1947, espléndido y prometedor, cargado de inmenso bagaje de magníficas promesas, prontas a tocarse en realidad al sólo impulso de nuestra noble y generosa entrega juvenil.

Añino, pues; a reír, cantar y luchar como juventud alegre que somos, y a dar vida a ese antiguo adagio, "Año nuevo, vida nueva", siempre con la sonrisa en los labios y el corazón dispuesto a recibir las dulces emociones que nuestro Capitán Jesús nos otorga en premio de nuestros sacrificios.

--00000--

CENTRO DE JOVENES

Durante la semana de últimos y primeros de año, como estaba anunciado, tuvo lugar la celebración de la III Semana de Estudios Sociales.

Las conferencias que constituían dicho Ciclo fueron escuchadas por selecto auditorio de jóvenes de nuestra Obra y de invitados simpatizantes. La conferencia en que se desarrolló el tema de "Neonathusianismo" fué seguida con la mayor atención por los estudiosos jóvenes de Medicina para los que fué una lección de moral profesional.

La Vocalía de Estudios, que desarrolla ordinariamente el tema de "Estudios litúrgicos" todos los domingos a las once de la mañana en el Salón de la Biblioteca del Archivo Parroquial, ha creído oportuno, una vez, agotados los temas sociales que constituyeron el plan de estudio en esta disciplina, proyectar, como labor complementaria, para mediados de marzo un estudio cíclico de conferencias sobre las seis figuras más universales de la Iglesia.

LA JUVENTUD DE ACCION CATOLICA DE SUECA RECUERDA A LA CIUDAD SU MAGNIFICA ERECTORIA ASUACIONISTA EN ESTOS MOMENTOS EN QUE LA CRISTIANIDAD ESPERA ANHEANTE LA NOTICIA GOZOSA DE SU DEFINICION DOCTRINICA.

... O A
entes
rteza
la ac
ance i
r comp

d que
ledad,
dad y
que s
as sob
nte me
aún a
lo que

unos d
de cor
la".
nde est
s, reuni
ción Ca
de cor
nte aff
por su
malo, s
a a Di
gicane
ción Ca
católi

E S
Cinda
o, una
e pose
y enco
das.

Y
de
tío a
ado, de
nificò
al ot
E
incenc
pider
stro
chofe
la-luz
de Pr